

# Prácticas profesionales de las estudiantes de Trabajo Social de la Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín, Colombia: importancia, retos y aprendizajes

**Diana Marcela Jiménez-Martínez**  

Magister en Gerencia de Proyectos. Trabajadora Social  
Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín, Colombia  
diana.jimenez@upb.edu.co

**Isabel Álvarez-Posada** 

Magister en Terapia Familiar. Trabajadora Social  
Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín, Colombia  
Isabel.alvarez@upb.edu.co

**Carlos Adrián Patiño-Gallego** 

Estudiante Facultad de Trabajo Social  
Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín, Colombia  
carlos.patinog@upb.edu.co

**Recibido:** 12/08/2025 | **Evaluated:** 21/09/2025 | **Aprobado:** 05/10/2025 | **Publicado:** 23/02/2026



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

 **Correspondencia:** Diana Marcela Jiménez-Martínez. Universidad Pontificia Bolivariana. Cq. 1 # 70-01, Laureles – Estadio, Medellín, Colombia. Correo electrónico: diana.jimenez@upb.edu.co

---

## ¿Cómo citar este artículo?

Jiménez-Martínez, D. M., Álvarez-Posada, I., y Patiño-Gallego, C. A. (2026). Prácticas profesionales de las estudiantes de Trabajo Social de la Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín, Colombia: importancia, retos y aprendizajes. *Prospectiva. Revista de Trabajo social e intervención social*, (41), e20815160. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i41.15160>

## Resumen

Para el Programa de Trabajo Social de la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB) la práctica profesional se consolida como un proceso fundamental, a través de la cual las futuras profesionales no solo materializan los elementos epistemológicos, teóricos y metodológicos adquiridos en su formación, sino que también potencian y adquieren nuevas competencias inherentes al perfil profesional, lo cual contribuye a su desarrollo integral. El presente artículo es resultado de una investigación de corte cualitativo, con enfoque metodológico histórico-hermenéutico, desde la estrategia documental, y con recolección de la información por medio de un cuestionario, con el objetivo de dar a conocer la importancia, los retos y los aprendizajes de las estudiantes de Trabajo Social UPB en sus prácticas profesionales entre el año 2018 hasta el 2023.

Los hallazgos resaltan la incidencia de la pandemia del COVID-19 que impulsó la innovación, principalmente la mediación tecnológica y el cuestionamiento de paradigmas tradicionales. Se resaltan los aportes directos de las prácticas a las áreas de Trabajo Social, las instituciones y las poblaciones; los retos se enmarcan en los desafíos administrativos, formativo-curriculares, así como en la relación investigación-intervención; y los aprendizajes se identifican en el marco del ser, saber, hacer y saber-hacer. Además, las prácticas profesionales contribuyen directamente a la gestión curricular, nutren la reflexión disciplinar al conectar la academia con la realidad social, y fortalecen las competencias profesionales y humanas de las futuras Trabajadoras Sociales, preparándolas para abordar desafíos complejos con flexibilidad, recursividad y un profundo compromiso con la justicia y la transformación social.

**Palabras clave:** Trabajo Social; Prácticas profesionales; Aportes, retos y aprendizajes de las prácticas.

# Professional internships of Social Work students at the Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín, Colombia: importance, challenges, and lessons learned

## Abstract

For the Social Work Program at the Universidad Pontificia Bolivariana (UPB), professional practice is consolidated as a fundamental process through which future professionals not only materialize the epistemological, theoretical, and methodological elements acquired in their training, they also develop and acquire new skills inherent in the occupational profile, which contributes to their comprehensive development. This article is the result of a qualitative research, with historical-hermeneutic methodological approach, from a documentary strategy, and with information collected through a questionnaire. The objective is to reveal the importance, challenges, and learning of UPB Social Work students in their professional practices between 2018 and 2023.

The findings highlight the impact of the COVID-19 pandemic that spurred innovation, mainly technological mediation and questioning of traditional paradigms. The direct contributions of the practices to Social Work fields, institutions, and communities are highlighted; the challenges are related to administrative, training-curricular, and research-intervention challenges; learning is identified within the framework of being, knowing, doing, and know-how. In addition, the professional practices contribute directly to the curricular management, nourish the disciplinary reflection by connecting the academy with social reality, and strengthen the professional and human skills of future Social Workers, preparing them to face complex challenges with flexibility, recursively and a deep commitment to justice and social transformation.

**Keywords:** Social Work; Professional practices; Contributions, challenges and lessons learned from the practices.

**Sumario:** 1. Introducción, 2. Metodología, 3. Hallazgos, 3.1. Prácticas profesionales de Trabajo Social UPB, 3.2 Aportes en las prácticas de Trabajo Social UPB, 3.3 Retos en las prácticas de Trabajo Social UPB, 3.4 Aprendizajes en las prácticas de Trabajo Social UPB, 4. Conclusiones, 5. Referencias bibliográficas.



## 1. Introducción

Pensar las prácticas en Trabajo Social implica reconocer su definición a nivel global, la cual es planteada por la Federación Internacional de Trabajadores Sociales (IFSW, 2014):

como una profesión basada en la práctica y una disciplina académica que promueve el cambio y el desarrollo social, la cohesión social, y el fortalecimiento y la liberación de las personas. Los principios de la justicia social, los derechos humanos, la responsabilidad colectiva y el respeto a la diversidad son fundamentales para el Trabajo Social. Respaldada por las teorías del Trabajo Social, las ciencias sociales, las humanidades y los conocimientos indígenas, el Trabajo Social involucra a las personas y las estructuras para hacer frente a desafíos de la vida y aumentar el bienestar. (párr. 1)

Con base en esta definición, es importante plantear que para el Trabajo Social las prácticas se han considerado una parte esencial de la formación académica de las estudiantes<sup>1</sup>, donde tienen la oportunidad desde diferentes escenarios concretos -de investigación e intervención-, de relacionar epistemologías, teorías y metodologías aprendidas durante su proceso formativo, realizar un trabajo interdisciplinario, y afianzarse como Trabajadoras Sociales, con el propósito de aprender y crecer como estudiantes y futuras profesionales, contribuir al fortalecimiento institucional y aportar a la población con la cual trabajan desde procesos basados en la justicia social.

Lo anterior, posibilita la triada investigación-intervención-transformación que plantea a nivel nacional el Consejo para la Educación en Trabajo Social (CONETS, 2022), con el fin de reconocerlos como uno de los lineamientos académico-formativos en los Programas de Trabajo Social de Colombia. También se exponen los elementos relacionados con las prácticas académicas definidas “como acción pedagógica activa, experiencia situada y tutoriada de aprendizaje de la que hacen parte diversos actores y referencias teóricas. Se trata de un proceso acompañado para aprender a saber conocer, hacer y transformar en contexto” (p. 49).

A nivel institucional, el Programa de Trabajo Social UPB (2024) cuenta con sus Lineamientos de Prácticas y las define como profesionales, concibiéndolas “como un proceso de formación en el cual, el estudiante tiene la oportunidad de desempeñarse en el medio laboral, a través de una relación establecida formalmente y que cuenta con seguimiento académico” (p. 1).

Dado lo anterior, este artículo se crea entre dos docentes y un estudiante de último año del Programa de Trabajo Social UPB, ubicada en Medellín-Colombia, interesados inicialmente en conocer las experiencias de prácticas profesionales, y en un segundo plano las condiciones

<sup>1</sup> Si bien en la investigación participaron hombres y mujeres, primero, son muchas más las mujeres en nuestro Programa de Trabajo Social UPB, y segundo, es evidente un enfoque femenino en este trabajo, por lo tanto, se abordará todo el artículo desde planteamientos en términos femeninos.

laborales, coincidiendo con el proceso de autoevaluación y transformación curricular por el cual pasaba el Programa. Todo se derivó de una investigación realizada con estudiantes de noveno y décimo semestre que desarrollaron sus prácticas entre los años 2018 y 2023, con el objetivo de reconocer sus procesos en la práctica e identificar sus percepciones acerca de la importancia, los retos, y los aprendizajes allí obtenidos.

Es importante recordar que el periodo de tiempo de la investigación estuvo atravesado por la pandemia del COVID-19, por lo cual también se identificaron elementos relacionados con los efectos de ésta en la salud pública, así como las estrategias de las estudiantes en la práctica frente a esta situación mundial.

El artículo se divide en varias secciones: metodología; hallazgos relacionados con las características de las prácticas, aportes, retos, y aprendizajes de las estudiantes allí; y las conclusiones de la investigación.

## 2. Metodología

Teniendo en cuenta los objetivos de la investigación, ésta se desarrolló desde el *enfoque cualitativo* el cual pretende “describir textualmente y analizar el fenómeno social a partir de sus rasgos determinantes, según sean percibidos por los miembros de la situación estudiada” (Bonilla-Castro y Rodríguez-Sehk, 1997, p. 110); buscando conocer las características y percepciones acerca de las prácticas según lo planteado por las estudiantes.

La investigación se realizó desde el *enfoque metodológico histórico hermenéutico*, que se centra en interpretar los significados subjetivos que los actores sociales dan a sus acciones, reconociendo que dichos significados están determinados por su contexto histórico y cultural (Gadamer, 1998); y en este caso fue clave para comprender las vivencias de las estudiantes en sus prácticas.

La *estrategia fue la revisión analítica de la literatura*, que implica “consultar y obtener la bibliografía y otros materiales que sean útiles para los propósitos del estudio, de donde se tiene que extraer y recopilar la información relevante y necesaria para enmarcar nuestro problema de investigación” (Hernández-Sampieri *et al.*, 2014, p. 61); así que se revisaron libros, artículos e investigaciones logrando un abordaje de categorías centrales, realizando memos analíticos en dichos documentos. Además, se analizó una base de datos del Área de Prácticas, en la cual se logró identificar estudiantes, instituciones, campos, tipos de vinculación, municipios, y graduadas.

Respecto a las *técnicas*, Vélez-Restrepo y Galeano-Marín (2002) plantean que las de *recolección* “favorecen (...) la mirada desde el interior de los actores sociales que viven la realidad sociocultural” (p. 63), las de *registro* posibilitan “su clasificación y recuperación para su análisis y confrontación”, y las de *sistematización* “incluyen la codificación como proceso de caracterizar y

clasificar datos, permitiendo su vinculación con la teoría” (p. 64). En la investigación se hizo uso de diferentes técnicas: para la recolección se creó un cuestionario digital en Microsoft Forms con trece preguntas, ocho abiertas y cinco cerradas; el registro se trabajó con hojas de Excel; y en la sistematización se implementaron matrices de categorización para contrastar objetivos planteados, elementos teóricos y respuestas de la realidad de las prácticas.

El *proceso metodológico y plan de análisis* se basó en el diseño de la investigación, selección de participantes, fuentes y técnicas, transcripción de datos, codificación de la información, categorización según objetivos, análisis e interpretación de los datos por capítulos, triangulación de la información, conclusiones, y comunicación de resultados, en este artículo y en un informe entregado al Programa (Vélez-Restrepo y Galeano-Marín, 2002).

Se tuvo en cuenta una *población* de 397 estudiantes que realizaron su práctica en el Programa de Trabajo Social UPB entre el 2018 al 2023, donde el 89% son mujeres y el 11% hombres; de estos, 149 estudiantes respondieron el cuestionario digital para ampliar los conocimientos y experiencias en las prácticas.

Respecto al *componente ético*, se solicitó a las participantes la autorización del tratamiento de la información según la Ley Estatutaria 1581 de 2012 para la protección de datos personales, y se trabajó bajo el principio ético del Trabajo Social de la confidencialidad, entendiendo que la información recolectada es tratada con fines académicos.

6

### 3. Hallazgos

A continuación, se presentan los hallazgos y el análisis, a la luz de los objetivos planteados.

#### 3.1 Prácticas profesionales de Trabajo Social UPB

Evidenciar las experiencias de las prácticas profesionales de las estudiantes de último año del Programa de Trabajo Social UPB desde el 2018 hasta 2023, fue el punto de inicio de esta investigación, y para dar contexto y sustento, inicialmente se realizó una revisión documental, encontrando en el artículo 18 de los Lineamientos de Práctica que ésta “se realiza en noveno y décimo semestre, su duración depende del tipo de convenio que se establezca con la institución, el cual no podrá ser inferior a los 10 meses” (Programa de Trabajo Social UPB, 2024, p. 8); y durante el periodo, 397 (100%) estudiantes realizaron su práctica, encontrando que el 90.4% (359) ya se graduaron y el 9.6% (38) están próximas a hacerlo.

En la actualidad es “fundamental (...) analizar los Complejos Campos Problemáticos del Trabajo Social Latinoamericano y (...) visibilizar los desafíos teóricos/metodológicos de la profesión en y post pandemia, como también lograr comprender las nuevas configuraciones en los ámbitos de la intervención social” (Corporación de Estudios Avanzados en Trabajo Social



[CEATSO], 2023, párr. 1). Por lo tanto, se identificaron los campos de intervención en los cuales las estudiantes realizaron sus prácticas, encontrando preponderancia en el área organizacional (26%) y en salud (22.5%), en menor medida con organizaciones internacionales (0.9%) y en cultura (0.5%), y en otros campos como política y bienestar social (11.8%), educación (9.7%), gestión y desarrollo social (7.9%), y lo jurídico (7.2%), entre otros.

Se evidencia que el campo organizacional es uno de los más seleccionados por las estudiantes, y el perfil de Trabajo Social UPB continúa siendo altamente demandado por las organizaciones, las cuales contactan directamente al Área de Prácticas para solicitar estudiantes, reconociendo la trayectoria de practicantes UPB en instituciones destacadas del país (Tabla 1). Esto se complementa con la importancia que han adquirido en el currículo los procesos relacionados con la gestión social (cursos de Gerencia Social, Proyectos y Gestión Humana).

En el ámbito de la salud se ha observado un creciente interés de las estudiantes, y esta tendencia impulsó la creación, bajo el liderazgo del Programa de Trabajo Social, de la Diplomatura "Intervenciones Sociales en Salud", en la cual se abordan temáticas clave como salud, enfermedad, salud pública y mental, dolor, cuidados paliativos, y procesos de intervención en salud a nivel individual, familiar, grupal y comunitario (Universidad Pontificia Bolivariana [UPB], 2025). Al ofrecer una profundización en salud, se incentiva aún más a las estudiantes a elegir este campo, y se resalta que las instituciones donde se realizan estas prácticas son también reconocidas a nivel nacional por su calidad en la atención y en la investigación clínica (véase tabla 1).

7

En cuanto a los campos de cultura y organizaciones internacionales, donde menos estudiantes han realizado sus prácticas, estos se convierten en una oportunidad de exploración; además, es importante continuar proyectando los campos ambiental y atención en familias, que son ofrecidos en las convocatorias en instituciones públicas y privadas.

El Programa recibe estudiantes de diferentes regiones de Colombia, posibilitando el intercambio de experiencias y la diversidad de conocimientos, permitiendo posteriormente el desarrollo de las prácticas en sus lugares de origen, lo cual fortalece su identidad y apoya los procesos de su región. Si bien, una gran mayoría de estudiantes desarrolló sus prácticas en Medellín (359), también se evidencian prácticas en su área metropolitana, y en departamentos como Antioquia, Cesar, Caquetá, Córdoba, Cundinamarca, San Andrés, Putumayo y Arauca.

Así mismo, 5 estudiantes realizaron sus prácticas fuera de Colombia, en países como Perú, México y Estados Unidos, reflejando la continuidad del proceso de internacionalización del currículo; y se recibió a dos estudiantes de intercambio de España que estuvieron interesados en hacer sus prácticas en UPB, dadas las características del Programa y el contexto latinoamericano. Si bien se presentó el intercambio y lograron aprender desde su diversidad y contextos

particulares, es limitado el número de estudiantes que lo realizaron, aunque se entiende que se atravesaba por la pandemia del COVID-19.

Ahora, de los 397 estudiantes que realizaron su práctica en el Programa de Trabajo Social UPB, 149 respondieron un cuestionario digital que permitió identificar información general de los espacios de práctica, y a partir de sus percepciones, ahondar en sus aportes más relevantes, principales retos enfrentados, y aprendizajes más significativos.

De las 149 estudiantes, el 20% desarrollaron sus prácticas en instituciones públicas, el 72% en organizaciones privadas, y el 8% realizaron un semestre en una organización privada y el otro en una pública. Respecto a lo anterior, Escolar y Travi (2010) plantean que “la práctica profesional se desarrolla en contextos socio-económicos e institucionales sumamente complejos y ante nuevas demandas sociales que plantean permanentes desafíos e interrogantes respecto de la ‘eficacia’ de la intervención” (p.84); identificando en esta investigación diversidad de organizaciones, contextos y problemas, que fueron abordados por las estudiantes desde sus conocimientos, habilidades y recursividad, no solo por la complejidad de la realidad social, sino también por el COVID-19.

En relación con las instituciones públicas, se evidencian prácticas mayormente en la Gobernación de Antioquia, las Alcaldías de Medellín, Itagüí y Envigado, y en la Fiscalía General de la Nación; y respecto a las organizaciones privadas, se destacan principalmente prácticas en las instituciones relacionadas en la Tabla 1:

**Tabla 1. Prácticas de Trabajo Social UPB en instituciones privadas.**

| EMPRESAS                        | CLÍNICAS/<br>HOSPITALES                            | FUNDACIONES/<br>CORPORACIONES         | UNIVERSIDADES/<br>COLEGIOS               |
|---------------------------------|----------------------------------------------------|---------------------------------------|------------------------------------------|
| Compañía Nacional de Chocolates | Clínicas:<br>Universitaria Bolivariana             | Fundaciones: Solidaridad por Colombia | Universidades:<br>Pontificia Bolivariana |
| Cementos Argos                  | El Rosario                                         | Grupo BIOS                            |                                          |
| Grupo Uribe                     | Las Américas AUNA                                  | Vivan los niños                       |                                          |
| Corona                          | Las Vegas                                          | ADA                                   | CES                                      |
| Industrias Haceb                | SOMA                                               | Celsia Colombia                       |                                          |
| Crystal S.A.S                   | Psiquiátrica Hermanas del Sagrado Corazón de Jesús | Sumando corazones - Domina vida       | U de Antioquia                           |
| Industria de Alimentos Zenú     | Antioquia                                          | Nutresa                               |                                          |
| Colanta                         | Hospitales:<br>Pablo Tobón Uribe                   | Jardín Botánico de Medellín           | Corporación Universitaria Americana      |

|                  |                                     |                                               |                                           |
|------------------|-------------------------------------|-----------------------------------------------|-------------------------------------------|
| Cueros Vélez     | Infantil Santa Ana                  | Milagros de                                   |                                           |
| Flores El Trigal | Universitario San Vicente Fundación | Corporaciones: Super Héroes por Colombia      | Instituto Universitario Salazar y Herrera |
| Drummond Ltd     | IPS Artmédica                       | Crear Unidos                                  |                                           |
| Comfama          | Centro de Rehabilitación Brújula SM | Antioquia Presente                            | Colegio Benedictino de Santa María        |
| Comfenalco       | ESE Hospital Marco Fidel Suárez     | Comité Privado de Asistencia a la Niñez - PAN | Crew School                               |

**Fuente:** elaboración propia.

Lo anterior permite identificar la oferta de instituciones en las cuales realizan las prácticas profesionales las estudiantes, destacando el abanico de posibilidades que tiene el Trabajo Social a nivel regional de ejercerse en múltiples campos de acción y con diferentes poblaciones, sin perder de vista que la práctica está enmarcada en:

Un proceso de aprendizaje para los estudiantes, en tanto les permite la reflexión y socialización del quehacer profesional, en donde la realidad de las problemáticas sociales, la institucionalidad, (...) e interrelación de sus diferentes actores y sectores, propician (...) la configuración del conocimiento. (Galeano-Martínez *et al.*, 2011, pp. 133-134)

Siempre enfocada en la transformación social, independiente de la institución en la cual se encuentre y la población con la cual trabaje.

Se identificó que, al finalizar la práctica, el 26% de las estudiantes fueron contratadas en la misma institución en la cual realizaron sus prácticas, y en la actualidad el 56% están trabajando como Trabajadoras Sociales en organizaciones directamente relacionadas con la profesión-disciplina en el desarrollo de sus roles y funciones específicas.

### 3.2 Aportes en las prácticas de Trabajo Social UPB

Iniciar las prácticas profesionales implica un proceso de transición de la vida universitaria a la laboral, donde se presentan cambios en las rutinas, se pasa de un aula a un puesto de trabajo, y se deja de tener docentes a contar con jefes (Vergara-Medina *et al.*, 2020); el paso de ser estudiantes a ser practicantes de una profesión implica “hacerse cargo de un saber que se profesa (...), asumir las consecuencias que de su actuar se deriven” (p. 67), teniendo en cuenta que “continúa siendo parte del proceso de formación académica” (p. 68).

Este tránsito se une a una situación del Trabajo Social como profesión-disciplina, que es la apertura en diferentes espacios laborales, y las prácticas no son la excepción; es así como se reconoce la importancia de las estudiantes en diferentes campos de práctica, destacando en este

estudio aportes directos al área de Trabajo Social, a la institución, y a la población con la cual se trabajó.

### *Aportes al área de Trabajo Social*

En los espacios de práctica donde se desempeñaron las estudiantes, algunos cuentan con un área específica de Trabajo Social y en otros se nombra al profesional de Trabajo Social sin contar con un área estructurada; independientemente de ello, se identificaron aportes al área o al profesional relacionados con los conocimientos, los procedimientos, la capacidad de gestión, y la resignificación del Trabajo Social.

Respecto a los *conocimientos*, se identificó en general la importancia de aportar desde un análisis contextual e integral de las situaciones, reconociendo las particularidades de cada persona y destacando el aporte a “la visión integral del ser humano y la complementariedad de la condición sociofamiliar, el contexto y las condiciones del individuo” (estudiante 37, comunicación personal, agosto de 2024); así mismo, la relevancia de identificar problemas-necesidades reales para realizar un plan de acción asertivo y pertinente.

Lo anterior es valioso dado que se analiza lo aprendido por las estudiantes en el transcurso de su formación, y que es puesto en práctica para reconocer los procesos que se deben fortalecer y así llevar a cabo acompañamientos coherentes; lo cual concuerda con lo planteado por el Programa de Trabajo Social UPB (2023a) que declara que el propósito de formación del Ciclo Profesional es “formar en los aspectos propios de la profesión, el reconocimiento de las dinámicas del contexto y los campos de desempeño. Las competencias (...) están relacionadas con la formación para la intervención profesional, la investigación y la construcción de innovaciones sociales” (p. 85).

Desde lo particular, se resaltan los aportes al área de Trabajo Social de las instituciones en cuanto a los conocimientos adquiridos en el Programa, específicamente los relacionados con los fundamentos epistemológicos y teóricos acerca de individuos, familias, grupos, comunidades, organizaciones, proyectos y gerencia social. Esto denota dos elementos de análisis: primero, la coherencia con el *Proyecto Educativo del Programa* (2023b) que define la meso-estructura por áreas, ubicando dentro de ellas una de intervención social y otra de gestión social, que agrupan los fundamentos mencionados por las estudiantes; y segundo, el aporte directo desde los sustentos teóricos actualizados de Trabajo Social a las organizaciones, dado que se reconoce que “los colegas que trabajan en instituciones, por el tipo de prácticas que realizan, con frecuencia dejan de leer literatura profesional. O bien consultan algún texto que se refiera muy específicamente al campo operativo en el que se desempeñan” (Alayón, 2016, p. 7).

Ahora, cuando se hace referencia a los procesos en Trabajo Social, Beltrán-Pájaro *et al.* (2023) plantean que se “utilizan diferentes herramientas y técnicas de intervención (...) que apoyan con

la recolección e información de datos (...), para así profundizar sobre lo que realmente sucede en cuanto a las problemáticas sociales del contexto” (p. 114).

Dado lo anterior, los aportes de las estudiantes relacionados con los *procesos técnicos*, tanto en la investigación como en la intervención, se centran en los procedimientos actualizados para realizar caracterizaciones, encuestas, entrevistas, visitas domiciliarias, talleres, metodologías experienciales, diagnósticos rápidos participativos, y procesos de selección, en el contexto de la pandemia del COVID-19. Estos elementos se complementan de forma esencial en el ejercicio de la práctica con las posturas epistemológicas y teóricas planteadas previamente, reconociendo la importancia de la relación teórica-procedimental coherente para la garantía de procesos sociales contextualizados, entendiendo la articulación (y no separación) de la teoría y la práctica, encontrando una unión importante que permite en las estudiantes no solo la “aplicación de un conocimiento” al finalizar su proceso formativo, sino también las construcciones por parte de ellas.

Se destacan aportes en cuanto a la *capacidad de gestión*, enfocados en los relacionamientos, alianzas interinstitucionales, trabajo colaborativo, en red e interdisciplinario, y la gestión de recursos, relacionando estas capacidades con la formación específica que brinda el Programa de Trabajo Social UPB (2023a), siendo declarado en su perfil de egreso que la estudiante “valora y promueve procesos democráticos, interculturales, participativos y de construcción de contextos colaborativos, incluyentes y solidarios para la equidad y el cambio social” (p. 88). Situación que es validada por las estudiantes al mencionar “la calidad humana con que nos formaron en la UPB, demostrando ser un profesional íntegro con valores” (estudiante 75, comunicación personal, octubre de 2024), y “el posicionamiento del profesional de Trabajo Social desde su sello diferenciador por la formación de la Universidad” (estudiante 18, cuestionario Forms, agosto de 2024).

11

Todo lo anterior se contrasta con lo planteado por el CONETS (2022), que expone en el eje de prácticas académicas un lineamiento respecto a la importancia de

Explorar, apropiar y resignificar, en los procesos formativos de la práctica, diferentes perspectivas metodológicas, en coherencia con los fundamentos epistemológicos, teóricos y ético-políticos del Trabajo Social, tomando en consideración los intereses de las y los estudiantes y participantes, las necesidades de los campos y la pertinencia de dichas perspectivas. (p. 52)

Finalmente, se destaca el aporte de varias estudiantes a la resignificación del Trabajo Social como profesión-disciplina dentro de los espacios de práctica. En ese sentido, Estrada-Ospina (2010) plantea que esta resignificación “debe comenzar por una revisión de los presupuestos epistemológicos, teórico-conceptuales y metodológicos implícitos no solo en la intervención

social (...), sino también, de manera específica, en la denominada intervención en lo social” (p. 59).

Con lo anterior, se percibió en las estudiantes esfuerzos por dejar claro el quehacer del Trabajo Social, mencionando que “el principal aporte de mi práctica fue reconfigurar el rol del Trabajador Social” (estudiante 40, comunicación personal, septiembre de 2024), “que se pudiera entender de mejor manera que hace una Trabajadora Social” (estudiante 13, comunicación personal, agosto de 2024), y “el rol del Trabajo Social en áreas no tradicionales dentro de una compañía” (estudiante 102, comunicación personal, septiembre de 2024). Ello denota una condición positiva, por un lado, al contar con estudiantes que con argumentos explican lo que es y cómo se configura el Trabajo Social, pero por otro lado, un poco desfavorable por el no reconocimiento de la profesión-disciplina dentro de algunos espacios de práctica.

### *Aportes a la institución*

Si bien es claro que las prácticas “han de ser un proceso reflexivo, situado, crítico, contextualizado y con una clara fundamentación” (CONETS, 2022, p. 50), también es necesaria la articulación entre los intereses académicos y los institucionales. En ese sentido, las estudiantes realizaron aportes muy valiosos al campo de la práctica, destacando los relacionados con: los procesos internos y para los colaboradores de las instituciones, y con proyectos para la población con la cual trabaja la institución.

Entre los principales aportes se destacan: la creación del área de bienestar laboral y el área social, establecimiento de rutas de atención internas, desarrollo de programa de mentorías educativas, creación de cursos virtuales y sus procesos curriculares, mediciones organizacionales y evaluaciones con indicadores, construcción de un protocolo de duelo para familias con pérdidas de hijos durante el parto, estandarización de procesos de afiliaciones a recién nacidos, y construcción del perfil del Trabajo Social Clínico.

Aunque es necesario destacar que “la estructura formal de las instituciones y la vigencia de normas y reglamentaciones contradictorias constriñen, en muchos casos, la posibilidad de cambios” (Alayón, 2016, p. 5), es evidente que el trabajo juicioso de las estudiantes, el rigor metodológico y la postura centrada en la justicia social, permitió realizar cambios y aportes en las instituciones, sin desconocer que son “espacios complejos donde se dirimen posiciones contradictorias; lugares de disputa de poder en pro del cambio o del mantenimiento de lo existente” (Alayón, 2016, p. 6).

## ***Aportes a la población***

Se identifica que las estudiantes trabajan con poblaciones de la siguiente manera: según su etapa del ciclo vital con niños y niñas, jóvenes, adultos y adultos mayores; según el método de intervención con individuos, familias, grupos, comunidades y organizaciones; y según sus situaciones particulares como violencias, discapacidades, conflictos laborales, enfermedades, privación de la libertad, cuidadores cansados, entre otras, lo cual denota la gran diversidad de población con la cual se trabaja en las prácticas.

Se observa que las estudiantes tienen una posición activa en el proceso de práctica, donde “asume una visión compleja de la realidad, lo cual implica una problematización y diálogo permanente con las construcciones teórico metodológicas, a partir de considerarse situada en las condiciones reales de la misma” (Parola, 2020, p.82). En ese sentido, realizan aportes a las distintas poblaciones conjugando planteamientos contextuales, teóricos y metodológicos, principalmente por medio de asesorías, orientaciones, acompañamientos e intervenciones, aportando de forma general para: gestionar conflictos, activar redes de apoyo, lograr procesos de inclusión, fomentar el respeto a la diversidad en distintos espacios, formar diferentes grupos poblacionales (colaboradores, líderes, jóvenes, adultos mayores), y promocionar la salud.

Los aportes específicos se relacionan con: gestionar casos, realizar apoyos psicosociales, fortalecer la capacidad de agencia, hacer contención y apoyar a familias, fomentar vínculos familiares, fortalecer habilidades parentales, prevenir violencias intrafamiliares, restablecer derechos vulnerados, acompañar y empoderar comunidades, diseñar e implementar planes de bienestar laboral, mejorar el clima organizacional, humanizar la atención en salud, velar por los derechos de los pacientes, orientar el proyecto de vida de las personas privadas de la libertad, y resignificar y dignificar el trabajo de los cuidadores principales de personas en situación de discapacidad.

Los aportes de las estudiantes a las diversas poblaciones permiten mejorar su calidad de vida, reconociendo procesos de justicia social, equidad, empatía, respeto, sensibilidad, escucha, inclusión y humanidad, destacando al Trabajo Social como puente entre personas e instituciones, y aportando desde la relación teoría-práctica de forma conjunta.

### **3.3 Retos en las prácticas de Trabajo Social UPB**

Como proceso de aprendizaje, las prácticas en Trabajo Social traen consigo la presencia de retos que se convierten en momentos de introspección, donde las estudiantes tienen el deber de reflexionar sobre su quehacer profesional, ya que es en este espacio donde confluyen diferentes factores formativos que develan ante ellas la posibilidad de mejorar y tomar acciones encaminadas a atender necesidades específicas de la población objeto.



Por ello, en este apartado se retomará la clasificación propuesta por Galeano-Martínez *et al.* (2011), quienes manifiestan que en el ejercicio de prácticas es posible evidenciar retos tanto administrativos como del proceso de formación y del currículo que lo sustenta; así mismo, se reconocen los desafíos que enfrentan las estudiantes a partir de la reflexión que genera la relación entre investigación e intervención, y algunos dilemas éticos presentes.

### ***Retos administrativos***

Estos se entienden como el resultado del conglomerado entre las normas administrativas, la estructura organizacional, la administración y la gestión realizada al interior de las prácticas, lo cual, al ser un ambiente completamente nuevo para la practicante, debe asumirse como un actor más que se interrelaciona con el medio desde el cual interviene (Galeano-Martínez *et al.*, 2011).

Entre los desafíos que resaltan las estudiantes se presenta un común denominador correspondiente al reconocimiento del Trabajo Social en el escenario de práctica como profesión, cuyo foco de intervención se basa en la atención y mitigación de los problemas sociales. Así mismo, la falta de recursos humanos y económicos suficientes incidió en el alcance e impacto de las iniciativas lideradas por las estudiantes, provocando un desgaste físico y emocional.

En otros casos, las estudiantes reconocieron la ausencia de una Trabajadora Social coordinadora de prácticas como otro factor limitante, pues se vieron en la obligación de asumir tareas alejadas de su formación académica o, por el contrario, enfrentar responsabilidades propias de cargos directivos mayores al de su alcance como practicante, lo que permite en las estudiantes procesos de aprendizaje pero también de establecimiento de límites claros, y posibilita el intercambio en la medida en que se construyen tejidos que facilitan el tratamiento y la comprensión de la problemática social a nivel intersectorial (Galeano-Martínez *et al.*, 2011).

Frente a lo anterior, Berrío (2014) resalta la relevancia del Trabajo Social en los procesos administrativos, pese a los retos que se puedan llegar a asumir en el ejercicio de la práctica, pues también es la oportunidad para aportar a las organizaciones una visión crítica, reflexiva, centrada en la integralidad del ser humano, con una “consideración del capital humano como eje fundamental del proceso administrativo y de la intervención social” (p. 421).

### ***Retos formativos y curriculares***

Si bien el Programa de Trabajo Social UPB constantemente está en proceso de actualización, enfatizan las estudiantes que uno de los principales retos que asumieron fue el de desarrollar funciones relacionadas con el Trabajo Social en el sector de la salud, pues señalando que desde la

academia esta área de intervención no se profundiza lo suficiente, por lo que de manera autodidacta se vieron en la obligación de aprender acerca de este abordaje. Por ello también, desde el Programa se decide diseñar la Diplomatura en Intervenciones Sociales en Salud como se mencionó previamente, la cual respondió no solo a las necesidades formativas sino a las demandas del mundo laboral.

A partir de lo propuesto por Schön (1992), se entienden las prácticas como un escenario formativo en el que se materializa el currículo, implicando por sí mismo una interrelación de tres aspectos claves: “el conocimiento en la acción, la reflexión en la acción y la reflexión sobre la reflexión en la acción” (p. 15), esto se logra materializar en las respuestas obtenidas por las practicantes, quienes argumentan que en general el currículo está acorde con las necesidades sociales, pero en medio del ejercicio de la práctica profesional también se experimentan algunos vacíos teóricos en campos muy específicos, por ejemplo en la “ejecución de procesos de selección, realización de entrevistas laborales, análisis de la dinámica sindical y la gestión de acuerdos colectivos”.

El desarrollo de competencias analíticas y técnicas relacionadas con el manejo de indicadores de gestión, evaluación de impacto y herramientas ofimáticas también fue mencionado como un reto que impacta de manera significativa en el logro de objetivos durante la práctica, en la medida en que las reflexiones generadas en cada acción del Trabajo Social requiere de procesos de sistematización de la información que permitan avanzar de procesos descriptivos a procesos comprensibles y medibles (Galeano-Martínez *et al.*, 2011).

### ***Retos entre la investigación y la intervención***

En el ejercicio profesional del Trabajo Social la investigación es un eje articulador que toma especial relevancia, dado que es allí donde se entrelaza todo un sustento teórico, ético, epistemológico y político ante un contexto social cuya población requiere una atención integral, y se traduce a la vez como un punto de “tensión en la que aflora el replanteamiento del estudiante sobre los cuestionamientos de la formación recibida, en la idea del deber ser o de ideales difíciles de llevar a la realidad” (Galeano-Martínez *et al.*, 2011, p. 142).

Es así como la relación entre investigación e intervención se hace íntima y se convierte en un desafío para las estudiantes en práctica quienes manifiestan que “la aplicación de los enfoques teóricos debería adaptarse a situaciones dinámicas”, pues las problemáticas van más allá de lo conceptual y requieren de una intervención más integral y contextualizada. Lo anterior se relaciona con lo planteado por una estudiante que durante su práctica acopló “metodologías de enseñanza a contextos rurales con limitaciones de acceso a recursos educativos y tecnológicos”, realizando una intervención situada mediante el desarrollo de herramientas que respondieron a las necesidades del contexto.

Es así como la innovación psicosocial, entendida como “el desarrollo y aplicación de soluciones creativas y efectivas para abordar necesidades o problemas sociales” (Aguilar-Bustamante y Castro-Osorio, 2023, p. 5), refleja un reto y a su vez una oportunidad para el trabajo con las poblaciones, en medio de: un panorama enmarcado por el COVID-19, el alcance presupuestal de los escenarios de práctica, las condiciones socio-territoriales, y las necesidades de las poblaciones a intervenir.

### ***Dilemas éticos***

El escenario de práctica también se transforma en un espacio que genera “conflicto entre valores, principios u obligaciones de peso similar que, aun siendo positivos, no pueden ser aplicados simultáneamente en la misma situación y que hacen dudar al profesional sobre el modo de actuar apropiado” (Ballesterio-Izquierdo, 2009, p. 124), provocando reflexiones en donde las practicantes asumieron sus propias realidades y fortalecieron habilidades como el manejo de las emociones, la comunicación asertiva y el discernimiento, sin dejar a un lado que “separar lo personal y lo profesional es complicado”, aunque es parte del proceso.

Es indispensable reconocer el impacto que tuvo la pandemia del COVID-19 en el ejercicio de las prácticas de las estudiantes, ya que exigió el desarrollo de estrategias innovadoras que promovieran el bienestar y la calidad de vida, mediante la identificación de las problemáticas, incluyendo a las comunidades en los procesos de solución o transformación de estas realidades (Aguilar-Bustamante y Castro-Osorio, 2023).

### **3.4 Aprendizajes en las prácticas de Trabajo Social UPB**

El aprendizaje se concibe como un proceso continuo e ininterrumpido que se extiende a lo largo de toda la existencia humana (UNESCO, 2000), este proceso es fundamental para la supervivencia y el desarrollo pleno de las capacidades individuales, capacita a las personas para vivir y trabajar con dignidad, participar activamente en el progreso social, tomar decisiones informadas y mantener una actitud de aprendizaje constante; dado lo anterior, la interacción que las estudiantes establecen con la realidad en su práctica da paso a adquirir aprendizajes y permite contrastar esa realidad con los conocimientos obtenidos durante su formación.

La concepción de aprendizaje que desde el Modelo Pedagógico declara la UPB, está relacionado con las Capacidades Humanas y Competencias, orientados a la comprensión de problemas, la evaluación de alternativas, y la decisión y resolución de estos. Así mismo, se basa en un aprendizaje que sustenta el rol activo del estudiante, y la integración de sus experiencias externas e internas en la generación de transformaciones cualitativas en su conceptualización y comprensión del conocimiento (UPB, 2015).

En la experiencia de práctica profesional, el aprendizaje no solo se da en la vía del hacer, sino en la posibilidad del fortalecimiento del ser, pues de acuerdo con Martínez-Domínguez (2019):

El aprendizaje es crecer en el conocimiento, entendiendo conocimiento en una forma amplia. Es decir, no se entiende el conocimiento en un sentido restringido, como la captación intelectual de algo que tiene como resultado saber, sino que se plantea en un sentido amplio, que tiene como resultado: saber, saber hacer, saber ser y saber vivir juntos. (p. 264)

Y en ese sentido, Parola (2020) resalta que las prácticas profesionales deben ser pensadas como un proceso de formación, que acompaña la manera de ser, pensar y hacer de las estudiantes, favoreciendo la relación investigación-intervención, y por ende la producción de nuevos conocimientos. Y Guillén de Romero (2021) también destaca que los Trabajadores Sociales en los campos en los cuales se desenvuelven, demuestran sus capacidades en el ser, saber, hacer e interactuar, por medio de la intervención y la mediación. Por lo tanto, los aprendizajes de las estudiantes en este apartado se plantean desde el ser, saber, hacer, y saber hacer.

### *Aprendizajes desde el Ser*

La experiencia de práctica posibilita en los futuros profesionales cambiar lo que *sabemos* y transformar la esencia de *quienes somos*, es así como se reconocen algunos de los aprendizajes en las estudiantes relacionados con el *ser*, destacando la capacidad de gestionar las propias emociones y orientar las de las personas que acompañan, así como dar manejo al estrés y la incertidumbre. También destacan la adaptación, la resiliencia, la flexibilidad y manejo de la frustración cuando las condiciones no son ideales.

Estos aspectos evidencian el alto nivel de responsabilidad con la que deben contar para hacerse cargo de su dimensión ontológica, pues como lo expresa Guillén de Romero (2021)

Los Trabajadores Sociales, son profesionales al servicio de los demás, y al procurar el bienestar de los otros, deben contar con ciertas habilidades que constituyen el ser como posibilidades de escuchar, acercarse, comprender, tener paciencia y tolerancia; por ello, podría decirse que no todas las personas pueden ejercer esta profesión. (p. 331)

Quienes desempeñan el Trabajo Social deben asumir el compromiso de fomentar la integridad personal, el fortalecimiento humano y ético, requisitos para desarrollar una mayor competencia y calidad necesarias en la intervención profesional; en otras palabras, para ser un profesional competente, es necesario ser un ser humano fortalecido.

Otros aprendizajes que se conectan con el ser están asociados a la escucha, al estar abordando situaciones con personas que presentan dificultades de diversa índole, y requieren

recibir atención; así como responsabilizarse de su autocuidado y salud mental; y respecto a la confianza personal, se destaca la importancia de ser auténticas. En esta línea, Ferreyra (2013), resalta la relevancia de conocerse y valorarse a sí misma, para construir la propia identidad y actuar con autonomía y responsabilidad, favoreciendo el potencial de aprendizaje a lo largo de la vida.

Es así como el fortalecimiento de la identidad y la autonomía posibilita que la estudiante esté más preparada para afrontar desafíos, adaptarse a los cambios y hacer uso de los recursos internos para movilizar acciones que mejoren su calidad de vida y la de los demás.

### *Aprendizajes desde el Saber*

Los elementos epistemológicos, teóricos y metodológicos que durante la formación académica reciben las estudiantes, se convalidan y nutren durante la práctica y se amplían desde la especificidad de cada campo de acción. Aprender implica disposición y apertura personal, como lo manifiestan algunas estudiantes, pues precisa reconocer que se encuentran en constante aprendizaje y cada experiencia vivida constituye una oportunidad de reflexión y crecimiento, enriqueciendo las competencias personales y fortaleciendo la práctica profesional.

18 Algunos aprendizajes relacionados con el *saber* se enmarcan con el reconocimiento de la identidad del Trabajo Social, a través de la interacción con equipos de trabajo en la práctica, la supervisión de un profesional experimentado y la experiencia directa con poblaciones, dando paso a la comprensión de su rol y al reconocimiento de su valor social en la construcción del tejido social.

Durante el proceso en campo, las estudiantes reconocen las responsabilidades éticas y técnicas inherentes a la profesión-disciplina, y los alcances y límites de su intervención, con estas experiencias desarrollan habilidades para posicionarse, legitimar su quehacer, tomar decisiones, orientar sus acciones al logro de objetivos, liderar procesos sociales y fortalecer equipos de trabajo. Asimismo, comprenden que el rol del Trabajo Social es el de facilitador del cambio, el cual requiere un compromiso conjunto entre las instituciones, la sociedad y las personas involucradas.

De allí que las habilidades cognitivas y técnicas sean esenciales, puesto que fundamentan el conocimiento necesario para la acción, y acreditan a la estudiante para actuar asertivamente. Estas competencias proporcionan el soporte que requieren los individuos, grupos o comunidades para gestionar sus situaciones específicas, asegurando una respuesta fundamentada y oportuna.

Las problemáticas sociales identificadas en la práctica no pueden comprenderse de manera aislada o unidimensional, exigen abordajes integrales mediante la articulación de saberes y

prácticas provenientes de diversas disciplinas. En relación con lo anterior, Espinoza-Freire y Ramón-Pined (2020) destacan que debe existir una precisión y correspondencia entre el modelo, los contenidos de las disciplinas y los modos de actuación, pues el desarrollo de las competencias debe abordarse mediante una sistematización que incorpore un enfoque transdisciplinar.

Para llevar a cabo los procesos de manera pertinente, se requiere de una actualización permanente, considerando que el contexto es cambiante y con avances tecnológicos, y la formación del pregrado como punto de partida, a veces no resulta suficiente para la cantidad de situaciones que se presentan. Al respecto, varias de las estudiantes reconocen la importancia de continuar con su proceso de formación para actualizarse en diversos temas y apostarle a una intervención social idónea.

### *Aprendizajes desde el Hacer*

Las practicantes destacan la amplitud del campo de acción de la profesión y su capacidad para generar aportes significativos y de proyección, reconociendo la importancia de comprender que el Trabajo Social permite la inmersión en múltiples escenarios para contribuir con la transformación, incorporando en su ejercicio sus habilidades personales, técnicas y relacionales; pues como lo expresan Rodríguez-Alava *et al.* (2019), las funciones del Trabajador Social “consisten en promover una mejor calidad de vida y bienestar social a los diferentes sectores de la población (...), gestionar y promocionar los recursos existentes entre usuarios y otros profesionales del contexto social” (p. 43).

19

Las vivencias en los campos de práctica fortalecen competencias de gestión, planificación y toma de decisiones en entornos complejos, incorporando la intervención en crisis y el uso de herramientas tecnológicas e innovadoras; además, han agudizado la capacidad de análisis de las estudiantes para la identificación de problemáticas sociales, destacando la importancia de desentrañar sus causas y consecuencias, y proponiendo estrategias de intervención pertinentes.

En esta misma línea, las estudiantes subrayan la comprensión de las realidades sociales, reconociendo la diversidad de sus problemáticas y la complejidad de sus dinámicas, donde la práctica evidencia la necesidad de una adaptación a cada situación específica, integrando un enfoque flexible, interdisciplinario y contextualizado. Esto resalta cómo la experiencia práctica proyecta profesionales idóneos para un análisis riguroso y una intervención social estratégica y adaptativa.

El relacionamiento efectivo con colegas y las poblaciones con quienes se trabaja, emerge como pilar clave; las participantes valoran el aprender de la población, independientemente de su nivel jerárquico en el contexto laboral. Esto enfatiza la importancia del trabajo colaborativo y el aprendizaje recíproco para lograr una práctica integral y horizontal. Al respecto, Guillén de

Romero (2021) señala que desde el Trabajo Social “para direccionar su acción social, debe tener habilidades para interactuar con los demás, quién goza de esa capacidad de influir en los otros, tener carisma, para despertar en los demás respeto y autoridad, visto no como poder, sino como atracción” (p.333).

Dicha capacidad resulta fundamental en las estudiantes para establecer vínculos de confianza, movilizar a los actores sociales y lograr la adhesión voluntaria de los sujetos a los procesos de cambio, constituyéndose en un elemento ético-político clave para la direccionalidad de la acción social.

### *Aprendizajes desde el Saber Hacer*

Siguiendo a Parola (2020), el saber y el hacer son imprescindibles e intrínsecos para tomar posturas, ponerse en posición y en situación, y plantear acciones coherentes, destacando que

Un aspecto que significa una ruptura y una superación de las debilidades de nuestra profesión es el debate al interior de la misma, como configuración de espacios colectivos de construcción de prácticas teóricas y prácticas de intervención, “situadas”, para que esa falsa dicotomía entre estos dos términos que desde siempre arrastramos, no nos juegue nuevamente una mala pasada. (p. 86)

En este sentido, el saber y el hacer deben converger en un diálogo recursivo. La intervención social reflexiva no es solo la aplicación de un conocimiento preexistente, sino la producción constante de saber a partir de la experiencia concreta, garantizando la pertinencia y la ética del Trabajo Social en la transformación de las realidades.

De acuerdo con los hallazgos, las participantes destacan la alineación en los contextos organizacionales, esto incluye la interiorización de la misión, visión, valores y cultura institucional, elementos esenciales para la planificación y ejecución de programas de intervención social; se destaca la capacidad para identificar necesidades, implementar acciones y evaluar el impacto de iniciativas.

Respecto a las habilidades comunicativas, las cuales se constituyen en una oportunidad para mediar y negociar conflictos, algunas participantes destacan aprender a comunicarse de manera asertiva, principalmente al brindar información sensible a pacientes y sus familias, y defender lo realizado con valentía. Así mismo, plantean la escucha activa como clave para la intervención social y la construcción de relaciones de confianza desde la empatía, manteniendo el equilibrio entre firmeza y humanidad.

En cuanto a la escucha activa, de acuerdo con Sainz-Palafox (2025), este proceso implica prestar atención plena y consciente a lo que la otra persona está diciendo, lo que precisa

trascender las palabras y observar las emociones, el lenguaje corporal, el tono de voz, gestos, y miradas. Y siguiendo a Hernández-Calderón y Lesmes-Silva (2018), escuchar es centrarse en un ejercicio voluntario, pleno y activo para comprender en su totalidad el mensaje que el otro trae, evidenciándole que sus sentimientos son valorados.

Finalmente, de acuerdo con Cobos y Moravec (2011) las prácticas profesionales trascienden la dimensión formativa curricular al enfocarse en el desarrollo de competencias transversales; además permiten una valoración del Trabajo Social, al trascender la aspiración de transformación inmediata para comprender la importancia de procesos concretos y sostenibles, reconociendo que el cambio social es colectivo y progresivo, avanza a diferentes ritmos y requiere una construcción conjunta.

#### 4. Conclusiones

La pandemia del COVID-19 representó un punto de inflexión en general, y en particular para el Trabajo Social, e impulsó una reconfiguración de los paradigmas de intervención hacia nuevas modalidades, trascendiendo las metodologías tradicionales y explorando alternativas innovadoras, relacionadas principalmente con la mediación tecnológica. Dicha coyuntura propició que las practicantes de Trabajo Social se adaptaran a entornos cambiantes, estimulando la flexibilidad y la creatividad en el diseño e implementación de estrategias de apoyo en diferentes contextos. Esta experiencia evidenció la resiliencia, y sentó las bases para una evolución continua en las formas de abordar los desafíos sociales.

Se identificó que las prácticas en Trabajo Social se denominan como académicas, profesionales o preprofesionales, lo cual será estudio de otra investigación, se ratifica la importancia de relacionarlas directamente con la gestión curricular; y dado que éstas constituyen elementos que aportan a los Programas académicos a partir del relacionamiento con la realidad, permitiendo la reflexión disciplinar.

Se reconoce la relevancia de las transformaciones curriculares para que los Programas académicos estén actualizados respecto a las situaciones sociales que se presentan, lo cual es ratificado por Parola (2020) al plantear que

Las prácticas preprofesionales en Trabajo Social poseen una importancia primordial en relación a los planes de estudios vigentes en las carreras de las universidades (...); ocupan un lugar central en las discusiones en torno a las cátedras específicas de Trabajo Social (...), siendo una preocupación constante la dimensión organizativa, operativa y conceptual. (p. 3)

El desarrollo de las prácticas refleja aportes directos a las áreas de Trabajo Social de las instituciones desde lo teórico y procedimental, y a la organización en general; además contribuye a la población con la cual trabajan, con acompañamientos individuales y colectivos. Los espacios

de práctica permiten a las estudiantes reafirmar su rol desde el Trabajo Social y resignificar en algunos escenarios la labor que se realiza desde la profesión-disciplina.

El proceso de aprendizaje es una construcción única de significado, integra nuevos conocimientos derivados de diversos contextos; esto se fundamenta en las experiencias, emociones, valores y saberes previos de cada individuo. Para el Trabajo Social, este aprendizaje debe promover una integración crítica y reflexiva entre la teoría y la práctica, posibilitando la deconstrucción de conocimientos, el cuestionamiento de procesos y la flexibilidad ética y pertinente de metodologías. Este compromiso activo con el aprendizaje posibilita que las estudiantes, sean técnicamente competentes, profundamente humanas y comprometidas con la justicia social, la transformación y la dignidad de las personas que acompaña.

La práctica profesional en Trabajo Social, se consolida como un escenario para fortalecer competencias y desarrollar habilidades en pro de la atención a desafíos propios del quehacer profesional; los resultados de la presente investigación se consolidan como un diagnóstico que da cuenta de las oportunidades de mejora, las potencialidades y la propuesta de valor del Programa de Trabajo Social UPB.

## Financiación

Las autoras declaran que no recibieron recursos para la escritura o publicación de este artículo.

## Contribuciones de las autoras

Diana Marcela Jiménez: conceptualización, curaduría de datos, análisis formal, investigación, metodología, escritura (borrador original) y escritura (revisión del borrador y revisión/corrección); Isabel Álvarez-Posada: conceptualización, análisis formal, investigación, recursos y escritura (borrador original); Carlos Adrián Patiño-Gallego: conceptualización, análisis formal, investigación, metodología y escritura (borrador original).

## Conflictos de interés

Las autoras declaran que no tienen ningún conflicto de interés en la escritura o publicación de este artículo.

## Implicaciones éticas

Las autoras no tienen ningún tipo de implicación ética que se deba declarar en la escritura y publicación de este artículo.

## 5. Referencias bibliográficas

- Aguilar-Bustamante, M., y Castro-Osorio, R. (2023). Innovación psicosocial: precisiones para la intervención psicosocial. *Acta Colombiana de Psicología*, 26(2), 5-7. <https://actacolombianapsicologia.ucatolica.edu.co/article/view/5275>
- Alayón, N. (2016). Desafíos para el Trabajo Social en América Latina en los momentos decisivos de capital y el avance del conservadurismo. *Textos & Contextos*, 15(1), 10-18. <https://www.redalyc.org/journal/3215/321546615002/html/>
- Ballesterio-Izquierdo, A. (2009). Dilemas éticos en Trabajo Social: el modelo de la ley social. *Portularia*, 9(2), 123-131. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3125046>
- Beltrán-Pájaro, D., Erazo-García, H., Rodríguez-Buelvas, J., Loredó-Olivares, J., y Lobo-Saá, J. (2023). Valoración en la formación profesional del Trabajo Social. En M. Torres (Ed.), *Escenarios emergentes en el Trabajo Social Latinoamericano* (pp. 67-131). Observatorio Latinoamericano de Trabajo Social.
- Berrio, O. (2014). Conversaciones entre la Administración y el Trabajo Social. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (19), 417-439. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i19.980>
- Bonilla-Castro, E., y Rodríguez-Sehk, P. (1997). *Mas allá del dilema de los métodos*. Grupo Editorial Norma. Universidad de los Andes. <https://laboratoriociudadut.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/05/mas-alla-del-dilema-de-los-metodos.pdf>
- Cobos, C., y Moravec, J. (2011). *Aprendizaje invisible. Hacia una nueva ecología de la educación*. Universidad de Barcelona. [https://www.uv.es/bellohc/MasterPoliticasyCobo\\_Moravec.pdf](https://www.uv.es/bellohc/MasterPoliticasyCobo_Moravec.pdf)
- Consejo Nacional para la Educación en Trabajo Social [CONETS]. (2022). *Lineamientos para la Formación en Trabajo Social*. CONETS. [https://fliphtml5.com/utuir/zisj/Libro\\_Lineamientos\\_de\\_Formacion\\_para\\_el\\_Trabajo\\_Social/](https://fliphtml5.com/utuir/zisj/Libro_Lineamientos_de_Formacion_para_el_Trabajo_Social/)

- Corporación de Estudios Avanzados en Trabajo Social [CEATSO]. (2023). *Presentación Observatorio Latinoamericano de Trabajo Social*.  
[https://ceatso.com/observatorio\\_latinoamericano/?srltid=AfmBOoqop2clDyKH8uaxQuXiWfIkpHPHqQ3BMXseR4YDs5ZeAHQuSzcc#1590595401122-ad56ea99-3058](https://ceatso.com/observatorio_latinoamericano/?srltid=AfmBOoqop2clDyKH8uaxQuXiWfIkpHPHqQ3BMXseR4YDs5ZeAHQuSzcc#1590595401122-ad56ea99-3058)
- Escolar, C., y Travi, B. (2011). Prácticas profesionales, modelos de intervención y proceso de producción de conocimientos. *Trabajo Social UNAM*, (1), 74-89.  
<https://www.revistas.unam.mx/index.php/ents/article/view/23883>
- Espinoza-Freire, E., y Ramón-Pined, M. (2020). Competencias del trabajador social egresado de la Universidad Técnica de Machala. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(5), 314-321.  
<http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v12n5/2218-3620-rus-12-05-314.pdf>
- Estrada-Ospina, V. (2010). Resignificar la formación académica y la intervención profesional en lo social. *Trabajo Social*, (12), 55-64.  
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/18559>
- Federación Internacional de Trabajadores Sociales [IFSW]. (2014). *Definición global de Trabajo Social*. <https://www.ifsw.org/what-is-social-work/global-definition-of-social-work/definicion-global-del-trabajo-social/>
- Ferreira, H. (2013). La educación: clave para el desarrollo humano. Una perspectiva desde la educación auténtica. *Análisis*, (82), 57-85.  
[https://www.researchgate.net/publication/289824156\\_La\\_educacion\\_clave\\_para\\_el\\_desarrollo\\_humano\\_Una\\_perspectiva\\_desde\\_la\\_educacion\\_autentica](https://www.researchgate.net/publication/289824156_La_educacion_clave_para_el_desarrollo_humano_Una_perspectiva_desde_la_educacion_autentica)
- Gadamer, H.-G. (1998). *Verdad y método II*. Ediciones Sígueme-Salamanca.  
<https://sonocreatica.org/wp-content/uploads/2021/02/Gadamer-Verdad-y-Metodo-II.pdf>
- Galeano-Martínez, C. C., Rosero-Estupiñan, K. Y., y Velásquez-López, P. A. (2011). Reflexiones y retos de la práctica académica en Trabajo Social. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, (16), 131-160. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i16.1166>
- Guillén de Romero, J. C. (2021). Habilidades del Trabajador(a) Social: desde la mirada de su acción profesional. *Revista de Ciencias Sociales*, 27(4), 327-340.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28069360023>
- Hernández-Calderón, K., y Lesmes-Silva, A. (2018). La escucha activa como elemento necesario para el diálogo. *Revista Convicciones*, 9(1), 83-87.

<https://www.studocu.com/co/document/fundacion-de-estudios-superiores-comfanorte/habilidades-comunicativas/articulo-reflexion-la-escucha-activa-como-elemento-necesario-para-el-dialogo/38597786>

Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., y Baptista-Lucio, M. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill.

[https://apiperiodico.jalisco.gob.mx/api/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/metodologia\\_de\\_la\\_investigacion\\_-\\_roberto\\_hernandez\\_sampieri.pdf](https://apiperiodico.jalisco.gob.mx/api/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/metodologia_de_la_investigacion_-_roberto_hernandez_sampieri.pdf)

Ley Estatutaria 1581 de 2012. Por la cual se dictan disposiciones generales para la protección de datos personales. 17 de octubre de 2012. DO: 48587. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=49981>

Martínez-Domínguez, L. (2019). Lo permanente del aprendizaje humano para responder al continuo cambio. *Foro de Educación*. 17(27), 253-270. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7137488>

Parola, R. (2020). Problematicando las prácticas preprofesionales en Trabajo Social. Desafíos y perspectivas. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (29), 73-88. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i29.8714>

Programa de Trabajo Social UPB. (2023a). *Informe de Transformación curricular, Programa Trabajo Social* [Manuscrito inédito]. Universidad Pontificia Bolivariana.

Programa de Trabajo Social UPB. (2023b). *Proyecto Educativo del Programa Trabajo Social* [Manuscrito inédito]. Universidad Pontificia Bolivariana.

Programa de Trabajo Social UPB. (2024). *Lineamientos de práctica profesional Programa de Trabajo Social* [Manuscrito inédito]. Universidad Pontificia Bolivariana.

Rodríguez-Alava, L., Calderón-Lucas, S. y Bravo-Lucas, J. (2019). Retos y limitaciones del trabajador social en las instituciones del distrito del cantón Portoviejo. *Revista Recus*, 4(1), 41-48. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7001761>

Sainz-Palafox, M. A. (2025). ¿Saber escuchar o estar dispuesto a escuchar? Un análisis conceptual de la escucha activa. *Persona. Revista de la Facultad de Psicología*, 28(1), 125-142. <https://doi.org/10.26439/persona2025.n1.7912>

Schön, D. (1992). *La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones*. Editorial Paidós. <https://josegastiel.wordpress.com/wp->

content/uploads/2019/02/schc3b6n-la-formacion-de-profesionales-reflexivos-donald-schon.pdf

UNESCO. (2000). *Educación para Todos: cumplir nuestros compromisos comunes: comentario detallado del Marco de Acción de Dakar*. [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000120240\\_spa](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000120240_spa)

Universidad Pontificia Bolivariana [UPB]. (2015). *Modelo Pedagógico Integrado*. <https://www.upb.edu.co/es/documentos/doc-modelopedagogicoesn-lau-1464098892245.pdf>

Universidad Pontificia Bolivariana. (2025). *Diplomado Intervenciones Sociales en Salud*. <https://www.upb.edu.co/es/formacioncontinua/trabajo-social-area-salud>

Vélez-Restrepo, O. L., y Galeano-Marín, M. E. (2002). *Investigación cualitativa. Estado del Arte*. Universidad de Antioquia.

Vergara-Medina, C., Álvarez-Posada, I., Villada-Castro, N., y Vélez-Castillo, P. (2020). *Aportes pedagógicos a las prácticas profesionales en Ciencias Sociales*. Universidad Pontificia Bolivariana. <https://repository.upb.edu.co/bitstream/handle/20.500.11912/5872/aportes%20pedagogicos%20practicas.pdf?sequence=1&isAllowed=y>